

Isaías 40 - Dios habla hoy

1.[1] El Dios de ustedes dice:

"Consuelen,

consuelen a mi pueblo;

2.hablen con cariño a Jerusalén

y díganle que su esclavitud ha terminado,

que ya ha pagado por sus faltas,

que ya ha recibido de mi mano

el doble del castigo

por todos sus pecados."[2]

3.Una voz grita:

"Preparen al Señor

un camino en el desierto, [3]

tracen para nuestro Dios

una calzada recta en la región estéril.

4.Rellenen todas las cañadas,

allanen los cerros y las colinas,

conviertan la región

quebrada y montañosa

en llanura completamente lisa.

5.Entonces mostrará el Señor su gloria,

y todos los hombres juntos la verán.

El Señor mismo lo ha dicho."

6.Una voz dice: "Grita",

y yo pregunto: "¿Qué debo gritar?"

"Que todo hombre es como hierba,

¡tan firme como una flor del campo!

7.La hierba se seca y la flor se marchita

cuando el soplo del Señor pasa sobre ellas. [4]

Ciertamente la gente es como hierba.

8.La hierba se seca y la flor se marchita,

pero la palabra de nuestro Dios

permanece firme para siempre."

9.Súbete, Sión, a la cumbre de un monte,

levanta con fuerza tu voz

para anunciar una buena noticia.

Levanta sin miedo la voz, Jerusalén, [5]

y anuncia a las ciudades de Judá:

"¡Aquí está el Dios de ustedes!" P 1/4

Isaías 40 - Dios habla hoy

10. Llega ya el Señor con poder,
sometiéndolo todo con la fuerza
de su brazo.

Trae a su pueblo
después de haberlo rescatado.

11. Viene como un pastor que cuida su rebaño;
levanta los corderos en sus brazos,
los lleva junto al pecho
y atiende con cuidado
a las recién paridas.

12. ¿Quién ha medido el océano
con la palma de la mano,
o calculado con los dedos
la extensión del cielo?

¿Quién ha puesto en una medida
todo el polvo de la tierra,
o ha pesado en balanza
las colinas y montañas?

13. ¿Quién ha corregido al Señor
o quién le ha dado instrucciones?

14. ¿Quién le dio consejos y entendimiento?

¿Quién le enseñó a juzgar con rectitud?

¿Quién lo instruyó en la ciencia?

¿Quién le dio lecciones de sabiduría?

15. Para él las naciones son
como una gota de agua,
como un grano de polvo en la balanza;
los países del mar valen
lo que un grano de arena.

16. En todo el Líbano no hay animales
suficientes
para ofrecerle un holocausto,
ni leña suficiente para el fuego.

17. Todas las naciones no son nada
en su presencia;
para él no tienen absolutamente
ningún valor.

18. ¿Con quién van ustedes a comparar *P 2/4*

Isaías 40 - Dios habla hoy

a Dios?

¿Con qué imagen van a representarlo?

19.Un escultor funde una estatua,
y un joyero la recubre de oro
y le hace cadenas de plata.

20.El que fabrica una estatua
escoge madera que no se pudra,
y busca un hábil artesano
que la afirme, para que no se caiga.

21.¿Acaso no lo sabían ustedes?

¿No lo habían oído decir?

¿No se lo contaron desde el principio?

¿No lo han comprendido desde la creación del mundo?

22.Dios tiene su trono
sobre la bóveda que cubre la tierra,
y ve a los hombres
como si fueran saltamontes.

Él extiende el cielo como un toldo,
lo despliega como una tienda
de campaña.

23.Él convierte en nada a los grandes hombres
y hace desaparecer a los jefes de la tierra.

24.Son como plantas tiernas, recién plantadas,
que apenas han echado raíces en la tierra.

Si Dios sopla sobre ellos, se marchitan,
y el huracán se los lleva como a paja.

25.El Dios Santo pregunta:

"¿Con quién me van a comparar ustedes?

¿Quién puede ser igual a mí?"

26.Levanten los ojos al cielo y miren:

¿Quién creó todo eso?

El que los distribuye uno por uno
y a todos llama por su nombre.

Tan grande es su poder y su fuerza
que ninguno de ellos falta.

27.Israel, pueblo de Jacob,

¿por qué te quejas? ¿Por qué dices:

"El Señor no se da cuenta de mi situación; P 3/4

Isaías 40 - Dios habla hoy

Dios no se interesa por mí"?

28.¿Acaso no lo sabes? ¿No lo has oído?

El Señor, el Dios eterno,
el creador del mundo entero,
no se fatiga ni se cansa;
su inteligencia es infinita.

29.Él da fuerzas al cansado,
y al débil le aumenta su vigor.

30.Hasta los jóvenes pueden cansarse
y fatigarse,

hasta los más fuertes llegan a caer,

31.pero los que confían en el Señor
tendrán siempre nuevas fuerzas
y podrán volar como las águilas;
podrán correr sin cansarse
y caminar sin fatigarse.